

# El canto coral: Un nuevo horizonte para la juventud

Nacido en el seno de una escuela universitaria de altos estudios técnicos, el Coro de Química Industrial parece desmentir la vocación y fama de "cuadros" que se atribuye al estudiante de ingeniería y ramos afines.

La tarea de dar formación artística -- musical a los sesudos científicos del Departamento de Química de la UTE, fue emprendida en 1970 por Fernando Arévalo y Silvia Sandoval. Desde entonces el coro ha realizado una importante labor de aprendizaje, difusión, enseñanza, investigación y recopilación musical. Por otra parte, el entusiasmo suscitado hacia la interpretación coral, entre todo el alumnado de la Universidad Técnica del Estado, ha sido absorbido por este conjunto vocal, que ha acogido a estudiantes del Instituto Pedagógico Técnico y otras escuelas de la mencionada casa de estudios.

## EL ARTE: POSITIVA DISCIPLINA JUVENIL

"Un grupo coral constituye un poderoso estímulo para la formación de valores positivos en la juventud, es el medio que permite transmitir nuestra alegría y calor, crea un estado de generosidad espiritual y aleja a los jóvenes de pasatiempos perjudiciales o antisociales", comenta Edith Petersen, alumna del cuarto año de Castellano del Instituto Pedagógico Técnico.

En efecto, la naturaleza misma de la interpretación coral impone a cada uno de los participantes el sentido de la responsabilidad. Tratándose de una actividad colectiva, las fallas de un sólo integrante pueden arruinar el trabajo de todo el resto. Además, la necesaria coordinación que debe existir en el coro se logra merced de cierta disciplina: los jóvenes ensayan tres veces por semana durante tres horas. Esto, unido a las exigencias propias de una carrera universitaria, crea, en ocasiones, un nivel de obligaciones bastante riguroso. Sin embargo, el entusiasmo siempre encuentra soluciones adecuadas: "Siempre tuve deseos de integrar el Coro de Química Industrial, pero mi preocupación fundamental eran mis estudios, y

que ambas actividades serían incompatibles. Ahora me he dado cuenta de que no es así, basta ser organizado y tomar las dos cosas con amor y dedicación", dice Mario Saravia, del segundo año de la Escuela de Química de la UTE.

## INTENSA LABOR

La seriedad con que se ha acometido la labor del coro desde la misma fecha del nacimiento de éste está evidenciada por el vasto programa de actividades que el mencionado plantel ha venido cumpliendo.

En tres años, el coro ha realizado 350 conciertos a lo largo de todo Chile y el exterior, ofreciendo ciclos de música coral chilena, boliviana y de las tres Américas. En estas presentaciones, las voces van con acompañamiento instrumental de guitarra, charango, bombo y quena. En el ámbito de la música docta, el repertorio incluye desde la polifonía religiosa y profana del siglo XV, hasta el romanticismo musical. Este abundante programa de actuaciones supone el desarrollo de una importante labor de difusión. En efecto, el canto de los estudiantes de

la UTE ha llegado a los más diversos sectores de la comunidad nacional y continental, merced de la realización de charlas músico-corales, que consisten en conversaciones de los directores e integrantes del coro con el público, con el objeto de llevar a efecto un análisis conjunto de las obras que se interpretan, de manera de hacer éstas más asequibles al espectador.

"El coro es el medio más adecuado para difundir masivamente la música docta. La radio, que también podría hacerlo, tiene el inconveniente de cortar el contacto directo, el calor y la euforia que puede transmitirse al público; también corre el riesgo de caer en vulgarizaciones de este tipo de expresión artística", manifiesta Enrique Vásquez, del tercer año de Química

Industrial. Su compañero de curso Benjamín Toselli opina que "...es emocionante ir a cantar a una cárcel y ver que un presidiario se pone a llorar cuando interpretamos una canción navideña... Es emocionante y hermoso que nuestra labor sea comprobar que nuestra labor es comprendida".

## LOS FUNDADORES

Fernando Arévalo, fundador y actual director del Coro de Química Industrial de la UTE, ha dedicado toda su vida a la música coral. Comenzó realizando estudios en Bolivia. Posteriormente ingresó al Conservatorio Nacional de Música de Chile para continuar estudios de dirección coral con Roger Wagner y Richard Shaw en los EE.UU. Como cantante, llegó a actuar en el Lincoln Center, de Nueva York, en una gira artística que comprendió 14 países. Toda esta experiencia fue volcada en la constitución del coro de Química, actividad hasta la que hoy se encuentra dedicado.

Su esposa y colaboradora Silvia Sandoval, ha dedicado, asimismo, su vida al estudio de la música, y a la formación de grupos instrumentales y corales.



EL CORO DE QUÍMICA INDUSTRIAL de la UTE en una de sus presentaciones. Su trayectoria ha sido ejemplo de lo que es posible realizar con amor y buena voluntad.